

**EXCMO. SR. VICEPRESIDENTE DE LA  
DIPUTACIÓN DE HUELVA, PRESIDENTE DE  
LA MANCOMUNIDAD DE MUNICIPIOS  
CONDADO DE HUELVA Y ALCALDE DE  
CHUCENA.**

**CORPORACIÓN MUNICIPAL.**

**REPRESENTANTES DE HERMANDADES Y  
ASOCIACIONES.**

**SEÑORAS Y SEÑORES.**

**FAMILIARES Y AMIGOS, BUENAS NOCHES.**

**Estamos en el umbral de la fiesta grande de Chucena en honor de su Patrona, Nuestra Señora de la Estrella.**

**En estas fiestas cada chucenero celebra de corazón cada acto, cada liturgia, cada acontecimiento piadoso y festivo que las fechas conllevan. Cada chucenero vive apasionadamente estos días, y el que se encuentra ausente volverá o lo hará con el corazón para que, de algún modo, conmemorar las fiestas de su Patrona.**

**Y todo parece poco para que el pueblo se engalane y resplandezca. Para que el alumbrado haga guiños y nos recuerde otros años, otras luces, otra ilusión.**

**Aquí se abren las puertas de la Fiesta Mayor.**

**VIVE Chucena su noche  
de víspera y de apogeo,  
mientras brillan las estrellas  
más que nunca sobre el cielo.  
Hemos venido a la plaza  
a celebrar el encuentro  
del pasado y del presente,  
a renovar los recuerdos  
con el afán de vivir  
estos felices momentos,  
donde se abren las puertas  
de los días venideros.  
Días de fiestas mayores,  
y días de entendimiento,  
donde la Virgen nos mira  
con su amor y con su empeño,  
de visitar cada calle  
y regalarnos un sueño.  
Nadie se quede sin vela  
ni se quede sin deseos,  
porque estos días afloran  
los mejores sentimientos**

**para amar y perdonar,  
para conseguir aquello  
que a la Virgen le pedimos  
con fervor y con esmero.**

**Y Chucena se engalana  
y se mira en los espejos  
para vivir estas fiestas  
con emoción y contento.**

**Y NUESTRO PUEBLO COMO UN BARCO  
SIEMPRE NAVEGANDO HACIA SU PUERTO,  
BUSCANDO SU ESTRELLA.**

**En la mañana se siente el nerviosismo, se ultiman los detalles. En cada casa prima la esperanza, la alegría, o la nostalgia al recordar a aquellos que ya no están entre nosotros. En cada calle, el aire parece que esperase la música, la visita del paso de la Virgen. Volver a Chucena con ojos de la infancia, para sentir de nuevo el color de la fiesta, el aroma del aire puro, el color del cielo más azul del Condado, y hasta el sabor del guiso más apetitoso regado con el vino de la tierra.**

***“Donde no hay vino no hay amor”, dijo Euripides. Los babilonios llamaron al vino “el elixir de la vida”, y en el siglo XI El médico Avicena dijo “el vino es amigo del sabio y enemigo del borracho”***

**Esta noche me gustaría tener voz de campesina, voz de después de saborear un vasito de mosto de la**

**tierra, y con esa voz comunicaros las emociones vividas en todas las estaciones, aquí, en mi pueblo: en la siembra, contando los granos que había que echar en el surco, en la recolección, la siega y la trilla, y en la vendimia, cuando el racimo en la mano ya era el preludio del mosto que nos alegraría el paladar.**

**Con esa misma voz quiero homenajear al pueblo que me vio nacer, a mis familiares y amigos, y a todos vosotros.**

**VISTE el pueblo su blancura,  
con su cal inmaculada,  
y brillan como abalorios  
los corrales y las casas.  
Que ningún rincón se quede  
sin su caricia de nácar.  
Porque va llegando agosto  
con su fecha señalada,  
con sus repiques de fiesta  
con sus cantos de campana.  
Ay niña, recoge, niña,  
para la noche más larga  
el vestido de crespón,  
las velas y las bengalas,  
para cumplir la promesa  
hasta que nos bese el alba.  
Lo mismo que los cohetes  
para que alegren la plaza,  
cuando pase la Señora  
vestida de nardo y grana.  
Ya tocan a la novena,  
y por la calle Torralba**

**me veo niña, corriendo,  
con zapatitos de plata.  
Nadie se libra del llanto  
de la emoción que le embarga,  
Madre mía de la Estrella,  
cuando te miro a la cara,  
y siento en el corazón  
el latido de la llama  
con que Tú nos alimenta,  
se confirma la esperanza.  
Quiero que me des la paz,  
que me concedas la gracia,  
la fuerza de la oración  
y la fe de la plegaria.  
Alúmbranos cada día,  
Madre mía de mi alma.**



**Tengo el privilegio este año de ser la persona encargada del pregón de las fiestas patronales. Privilegio que agradezco de todo corazón, porque de algún modo puedo hablar de nosotros, de lo que éramos y de lo que somos actualmente.**

**Permitidme recordar aquella Chucena que yo viví en mi infancia, la situación de aquel pueblo donde yo aprendí a leer, a trabajar en el campo, a coser y, sobre todo, a pensar. Aquellas canciones con que mi abuela materna trataba de acunarme, meciéndome, llevando en su voz y en sus mecidas ese arte flamenco que imperó siempre en la familia de mi madre. Mi abuela me cantaba muchísimas canciones. Recuerdo una especialmente que decía:  
Esta gitana está loca...**

**Y NUESTRO PUEBLO COMO UN BARCO  
SIEMPRE NAVEGANDO HACIA SU PUERTO,  
BUSCANDO SU ESTRELLA.**

**Siempre he creído que no tenemos más patria que la infancia, pero sin olvidar que también**

**tenemos patria geográfica, ese lugar donde nacemos, ese territorio propio donde conseguimos los derechos que nos pertenecen: una vida digna con acceso a la salud y a la educación. Cuando yo era pequeña, no se recocían esos derechos. Y sin embargo querer es poder. En esta tierra yacen los campesinos que me precedieron, mi gente, gente de paz, gente de bien.**

**Hemos tenido que luchar mucho para estar donde estamos. Este pueblo ha evolucionado como el que más. Hoy en día muchas voces hablan de Chucena por distintas vías. Ahora gozamos de un pueblo moderno donde se puede convivir en libertad, mediante el diálogo y en ese respeto con que los hombres tienen que salvar sus diferencias. Es verdad que siempre queremos más, que nunca estamos conformes con lo que tenemos. Que no sabemos apreciar a nuestros dirigentes porque, a veces, no somos capaces de reconocer la dedicación y la entrega de los otros. Pero la realidad habla siempre por sí sola.**

**Hoy podemos hablar, reclamar aquello que creemos que nos pertenece. Antes, era imposible.**

**Recuerdo mi niñez sin agua corriente, sin carretera de Hinojo, sin autovía, y sin otras muchas cosas imprescindibles que se necesitan para vivir dignamente. Sobre todo para vivir sin censura y sin miedo. Aquí hemos sido siempre un pueblo prudente, gente trabajadora y casi sin tiempo para otros menesteres, porque había que sacarle a la tierra la base de nuestro sustento y sin embargo, de puertas para adentro también había gente con ideales, voces reprimidas y bastante malestar por tener que soportar la opresión de la dictadura. Gracias a Dios nuestros jóvenes no lo han conocido, pero los mayores sabemos por experiencia propia que vivir en libertad no tiene precio.**

**Eran los años de la postguerra. Aquellas casas de bombilla única, donde teníamos que ingeniárnosla para poder enchufar el primer aparato de radio que llegaba a las casas como un milagro, aquellas casas eran poco más que un techo y unos enseres de lo**

**más primitivo. Este poema que voy a leer a continuación, es un homenaje a todos los hombres y mujeres que trabajan la tierra.**

**MI padre se acuesta tarde  
y se levanta temprano,  
al esclarecer el día  
ya tiene prestas las manos  
para poner aparejos  
y salir de noche al campo.  
Ha cruzado los caminos,  
las veredas, los regatos,  
y se ha entregado a la tierra  
con el fervor del soldado,  
que también se fue a la guerra  
y se quedó sin legado,  
como tantos campesinos  
que colgaron sus arados  
y cambiaron la manquera  
por el más triste mandato.  
Han sufrido los inviernos  
las calores del verano,  
y han visto como crecían  
las plagas, los jaramagos.  
Campesinos de Chucena,  
cuánto sudor en el tajo,**

**para salvar la cosecha,  
y no sentirse estafado  
con las espigas vacías  
y los sueños reventados.  
Sembrad, hermanos, sembrad  
la cosecha de los años,  
con las mismas ilusiones  
y con los mejores granos.**

**Cuando la pobreza se extendía como una epidemia sobre los más débiles, todavía conservábamos la ilusión de crecer, de ser mayor. A mi madre, le debo sus silencios, su talante, su vena flamenca, el ahínco que puso para sacar a sus hijos adelante. Fueron tiempos difíciles y felices a la vez. Correr por entre las cañas del maíz, por el campo abierto, por las calles de este pueblo. A mi padre, le debo su tesón de aferrarse a la tierra, su voluntad férrea de conseguir sus propósitos, de enseñarnos a discurrir y a trabajar. A mi maestra doña Ramona, siempre le agradeceré la fe que puso en mí y su consideración y su talante liberal para, en aquel tiempo de ricos y pobres, apreciar los méritos de una niña humilde. A mis compañeras del colegio, recuerdos cariñosos: Estrellita Vázquez, Eduardita, Julia, María Asunción, Marina, Leonor, Angelita y tantas otras, tales como mi prima Isabelita la de Isidro, Mis primas Carmelita y Mariquita Guzmán... Y mi amiga incondicional de todos los días, Antoñita la de Ignacia, la del cerrajero, con la que jugaba a las muñecas, a las guerras, al**

**intercambio de tebeos, de muñecas, y, después, las novelitas rosas de Corín Tellado, que devorábamos bajo la inquietante luz eléctrica cuando los apagones en las noche invernales eran de lo más frecuente. En el taller de sastrería de mi tía Isabelita las muchachas no dan abasto para coser la ropa de hombre que hay que entregar puntualmente para el día quince de agosto. Ahí viví el entusiasmo de la víspera de los días de fiesta. El agobio por tenerlo todo a punto para cuando llegase el día de la Virgen.**

**En las noches de los inviernos cuando había que renovar la copa para quedarse a estudiar las matemáticas y el pensamiento de la adolescente que yo era entonces se me iba hacia los amores primeros, porque sufrir por amor era propio de una muchacha tan romántica como yo era.**



**PASA un muchacho moreno  
por la puerta de mi casa  
con su garbo marinero  
su bicicleta y su gracia.  
Paquito, dame un paseo  
en tu bicicleta grana  
por detrás de los corrales  
donde nunca pasa nada.  
Anda, no te dé vergüenza  
y llévame hasta la plaza  
(plaza del Ayuntamiento)  
y allí me compras castañas.  
Mira Paco, que mi padre  
no se anda con templanza,  
que no quiere que yo mire,  
que no quiere que yo salga.  
Y yo daría la vida  
porque me lleves a rastras  
en esa bici tan nueva,  
en esa bici tan guapa.  
Anda, Paco, que te espero  
cada día en mi ventana,**

**y te escribo poesías,  
y te regalo la plana,  
donde pinto un corazón  
con tu nombre y con mi alma.**

**Las voces de los hortelanos nos despiertan en la mañana, se entrecruzan, ofreciendo sus mercancías, con las de los recoveros que compran pollos, gallinas, o las de los tíos de los tarritos, que por algunos hierros viejos, babuchas... nos daban a cambio un muñequito de barro o algún que otro juguete. Como digo, las calles del pueblo en las mañanas las tomaban los vendedores ambulantes, los hortelanos, y entre aquella confusión de mensajes, a veces, la cascada musical del afilador se imponía como el más alto reclamo. Las mujeres salían a la calle con sus cuchillos y tijeras para ponerlos a punto. Algunos chiquillos más madrugadores, salían con sus madres enfurruñados todavía, por el temprano despertar. Era la Chucena de la década de los años cincuenta**

**Cada mañana los viejos también salen a tomar el sol. Sobre la fachada de mi casa se recuestan, se llevan la cal en las pellizas. Hablan, discuten, bostezan. Aquella sería mi primera escuela. La sabiduría de los mayores sobre la vida, sobre los**

**jornaleros, sobre los hijos, sobre la muerte. Frases como ésta me dejaron su huella: “las cosas son como son”.**

**CUENTAN batallas tristes**

**los viejos de mi pueblo,  
mientras toman el sol  
debajo del alero.**

**Irónicos sonríen  
para engañar al tiempo  
que nunca les perdona  
ni la vida ni el miedo.**

**Y los viejos persisten  
en recordar sus sueños  
y reclaman piedad,  
y reclaman derechos,  
mientras gastan sus vidas  
sintiéndose maltrechos  
por tantas injusticias  
como cuentan los hechos.**

**Por la calle contigua  
las voces de los viejos  
se van sin remisión.**

**Sólo queda el recuerdo  
de su eterna disputa,  
de su gran descontento.**

**Mañana volverán  
los que sigan viviendo.**

**Y NUESTRO PUEBLO COMO UN BARCO SIEMPRE NAVEGANDO HACIA SU PUERTO, BUSCANDO SU ESTRELLA.**

**Y persiste un pensamiento todo el año, y se mantiene como eje de rotación en estos días, como una ilusión continua: El día de la Patrona, el día de La Virgen de La Estrella y las fiestas de Agosto. Cuando de pequeña me contaban la historia de cómo la Virgen se aparece al pastorcillo, yo la vivía como una película en color. La encina, como las encinas de la dehesa de Paternina. El pastor, como un chiquillo del pueblo al que yo le ponía rostro, y la Virgen de la Estrella, la del altar Mayor, a la que yo rezaba todos los domingos cuando iba a misa.**

**SOBRE el tronco de una encina  
la Virgen se manifiesta  
con amor al pastorcillo  
y le desvela su Estrella.  
Corriendo el chiquillo grita  
el milagro que contempla:  
y abandona su rebaño  
y se dirige a su aldea.  
Madre, que la Virgen habla.  
Madre, que lleva una estrella  
prendida sobre su pecho.  
Una corona de estrellas;  
y es tan linda, madre mía,  
que las estrellas se alejan  
y se pierden en el cielo  
por esa luz que refleja  
la Señora de la encina.  
Un templo quiere la Virgen.  
Un templo para su Estrella,  
para que nazca su pueblo.  
Nuestro pueblo de Chucena.**



**En estas fechas al igual que vamos a sacar nuestras mejores galas para acicalarnos, estamos dispuestos a prometer a la Virgen que seremos mejores, nos acercaremos a esa persona de la que estábamos distanciados por no sabemos qué, y que un mal día dejamos de hablarle. Alejados por esas pequeñas diferencias familiares. Quién no ha vivido una desavenencia con sus seres queridos, sus hermanos, sus vecinos, en fin, que estamos en las mejores fechas para la cordialidad y el perdón. Invitaremos al amigo, nos reuniremos para celebrar la gran fiesta en familia y, todos a una, diseñaremos el mapa propicio para que los corazones refuljan lo mismo que las bombillas. Cuando yo era pequeña veía pasar la procesión por la puerta de mi casa y, después, por la puerta de mi abuela paterna, a la que yo le contaba con mis apreciaciones de niña todo lo que ella no podía ver.**

**YO** tuve una abuela ciega  
que con los ojos del alma  
veía con emoción  
las cosas que aquí pasaban.  
Me contaba sus vivencias,  
y hasta me pronosticaba  
las cosas que ahora vivo.  
Mi abuela tenía sus trazas,  
su bastón y su ceguera  
para iluminar la casa.  
Ay, niña, qué estás haciendo,  
no te acerques a la máquina.  
Tanteando con sus manos  
hasta se hacía una falda,  
negra como su tristeza,  
larga como su esperanza.  
Mi abuela busca sus ojos.  
Una y mil veces se extraña  
de esa oscuridad tan grande  
como la noche más larga.  
Abuela yo te lo cuento,  
aquí te traigo la tabla

**para que cortes las telas,  
para que cosas tus ansias.  
Ya viene la procesión  
por la calle de Torralba.  
y le vamos a pedir  
a la Virgen las palabras  
propias para la oración  
que te conceda la gracia  
de que recobres la vista,  
y te dé la confianza.**

**Mis ojos serán tus ojos,  
en esta misión tan alta,  
cuando se detenga el Paso  
en la puerta de tu casa.**

**Eran tiempos para crecer, para jugar y para amar. Las muchachas costureras cantaban bellos romances de amor, canciones de moda y con la inocencia y el romanticismo propios de la edad creíamos en el cuento de hadas, en el misterio que entrañaba una mirada cómplice, un paseo por esta plaza con el pretendiente de turno. A mí me gustaba escribir mis propias canciones. cantarlas y guardarlas. Muchas de ellas se perderían en los cajones de la memoria, otras persisten en el recuerdo, seguramente flotando en el aire de una tarde vivida aquí hace ya muchos años. Como aquella que decía:**

**En la calle Torralba...**

**Hemos vivido años de transformación en nuestro país, y en este caso concreto en nuestro pueblo con la recuperación de las libertades y del progreso, viendo cómo hoy los niños pueden acceder a su educación, a su formación intelectual y deportiva, cómo los mayores que lo deseen pueden**

**aprender aquello que les fue negado en su niñez, y cómo cualquier ciudadano tenga la edad que tenga encuentra cauces de información para desarrollar sus aspiraciones.**

**Chucena es hoy un pueblo moderno, con sus casas renovadas y bonitas, con sus calles acorde a los tiempos que corren. Es una gran satisfacción ver cómo nuestro pueblo camina al ritmo de los tiempos. El peso específico de nuestro pueblo es un hecho real, basta repasar los periódicos, entrar en Internet, para obtener información sobre la modernización e importancia de los eventos que aquí se suceden, como pueden ser: las Jornadas agrícolas, la modificación del reglamento de la etiqueta de Doñana 21 que incluye a nuestro pueblo, Cursos de formación profesional, ocupacional, etc. En infraestructuras, podemos reseñar la construcción del nuevo Centro de salud, el polideportivo municipal, los estudios de RTV de Chucena, entre otros.**

**Chucena es un pueblo solidario, con sus puertas abiertas, con un enclave geográfico ideal, por su**

**proximidad al mar, a las marismas, al Coto y también por estar situada en el ombligo de la Andalucía occidental. De ahí que en un futuro no muy lejano, casi ya, yo veo a Chucena como un lugar muy atractivo para los inversores que miran a corto y largo plazo el interés turístico, dada su ubicación por una parte, y por otra, como lugar para vivir asiduamente.**

**Y NUESTRO PUEBLO COMO UN BARCO SIEMPRE NAVEGANDO HACIA SU PUERTO, BUSCANDO SU ESTRELLA.**

**En menos de veinticuatro horas, Nuestra Señora de la Estrella saldrá un año más por la puerta del templo parroquial, donde la esperarán miles de ojos emocionados. Unos con una petición brotándole del pecho, otros para cumplir aquella promesa que hicieron, y muchos otros por el gozo de verla, contemplarla y adorarla. Los nardos y la cera, los vivos y las bengalas pintarán de colores el rostro bendito de la Virgen. Y la música acompañará al**

**cortejo toda la noche hasta bien entrado el amanecer. Calle a calle visitará Nuestra Señora cada casa, cada rincón del pueblo. Y volveremos a ser niños otra vez como cuando de la mano de nuestros padres nos asustábamos de los cohetes.**

**Un recuerdo muy especial y emocionado para nuestros seres queridos que se fueron de nuestro lado para siempre. Porque seguramente la muerte no es el final de todo.**

**SÉ que estáis entre nosotros,  
cerca de las revoleras,  
casi pisando las flores,  
casi empujando la puerta.  
No sé que tiene hoy el patio  
en víspera de las Fiestas  
que hay un murmullo de ángeles  
muy cerca de la azotea.  
Nunca se sabe qué mano  
ha regado las macetas,  
ha cultivado la rosa  
o ha recogido la mesa.  
Y cuando cae la noche  
cómo cruje la madera,  
y el viento trae retales  
de las voces más etéreas.  
Escucha, niña, los pasos  
que van por las escaleras.  
Si estamos todos en casa  
¿quién revuelve en la trastienda?  
Será la abuela que dijo  
que vendría a la novena**



**con su traje de jacinto,  
con su alma chucenera.  
Mirad, que la sombra crece,  
detrás de la misma reja,  
y por la misma rendija  
un ojo asoma su cuenca.  
Son la gentes que se fueron,  
son la gentes que regresan.  
Quizás no se fueron nunca,  
permanecen en su tierra,  
en silencio, recogidos,  
no quieren que nadie vea  
que ellos siguen vigilando  
tras la cortina de niebla  
que el tiempo le pone al tiempo  
para que nadie lo sepa.**

**Os convoco a la celebración de estos días de fiesta  
que tantos recuerdos nos trae a todos.**

**POR la puerta de la iglesia  
sale la Estrella más grande  
que con su brillo ilumina  
los rincones de la tarde  
cuando las luces declinan.**

**Ya viene nuestra Patrona:  
ya se acerca, ya la mecen,  
se detiene y se estremece  
a su paso los balcones,  
donde vibran alentados  
multitud de corazones.**

**Por la calle de Purchena,  
María lleva su manto  
bordado por las miradas  
por los vivos, por los llantos.**

**O por la calle Torralba,  
del Pozo o la calle Nueva,  
se enaltecen los jardines**

**con aroma de azucenas.**

**Decidme qué le cantamos  
porque la Virgen se acerca,  
y el tiempo se nos detiene  
cuando pasa por la puerta  
y no sabemos qué hacer  
sino mirarla y quererla.**

**Porque Ella es nuestra Madre,  
porque Ella es la más bella,  
la que escucha las plegarias  
de sus hijos de Chucena.**

**Como vengo diciendo a través de este pregón:**

**Y NUESTRO PUEBLO COMO UN BARCO  
SIEMPRE NAVEGANDO HACIA SU PUERTO,  
BUSCANDO SU ESTRELLA.**

**Así, espero y deseo que nuestro pueblo navegue,  
prosperere, sin perder nunca su identidad y su  
espíritu de pueblo.**

**Que disfrutéis y seáis muy felices. Muchísimas  
gracias.**